

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



EL SEMANARIO NUEVO DE BERAZATEGUI

Esta publicación se distribuye gratuitamente
EDICIÓN INTERNACIONAL

Publicado por:
**FUNDACIÓN
MISERICORDIA DIVINA**
Asociación de Laicos
Católicos
WEBSITE:
www.santuario.com.ar
E-MAIL:
fundacion@santuario.com.ar

sábado, 14 de febrero de 1998

Año VIII **Número 336**

Casilla de Correo nº 7 - 1884 - Berazategui - Provincia de Buenos Aires - Argentina

ARMA TERRIBLE Y TRIUNFADORA

Nota2

San Alfonso María de Ligorio. Asegura que «el rezo del Rosario es lo más agradable a la Madre de Dios». Y convencido de ello pasó, en su ancianidad, largas horas recitándolo con mucha devoción.

Santa Rosa de Lima. Patrona de Hispanoamérica. Asegura: «El Rosario contiene todo el mérito de la oración vocal y toda la virtud de la oración mental.»

San Francisco Javier. Aquel celosísimo misionero que tantas almas convirtió, rezaba diariamente los 15 Misterios y hacía rezarlo a los convertidos. En ocasiones hizo milagros con su Rosario.

San Luis Gonzaga. Decía que su vocación a la Compañía de Jesús la debía a su devoción al Rosario.

San Juan Bautista de La Salle. Lo rezaba muchas veces durante el día; y de tal manera lo saboreó, que hasta por las calles lo rezaba, de suerte que le distinguían con el seudónimo de «El Sacerdote del Rosario». Lo hacía rezar a los niños y sus escuelas fueron verdadero semillero de vocaciones sacerdotales y religiosas. Así de fecundo es el Rosario.

San José de Cotolengo. Cuando fundó la Piccola Casa de Turín puso a la Virgen del Rosario por su Patrona principal y dispuso que fuera el Rosario uno de los principales ejercicios de sus moradores, debiendo rezar cada día los 15 Misterios, tanto las religiosas como los asilados. Nunca les faltó comida ni vestido, ni el dinero necesario para medicinas, camas y muebles. Este gran milagro continuo de la Providencia, lo atribuyó el Santo al rezo diario del Rosario Completo.

San Juan Macías. Este humilde hermano dominico, en el lecho de muerte, recibió la visita de la Virgen Santísima, en atención a su ferviente amor al Rosario.

San Bernardino Realino. Quiso entrar en la Compañía de Jesús como religioso, a fin de tener más tiempo para rezar Rosarios. Ya anciano, consideraba una gracia especial el no poder hacer otra cosa que rezarlo.

Santa Bernardita Soubirous. La niña privilegiada de Lourdes, no se acomplexaba por su poco talento y decía: «Ya se que no sé nada (era la última en clase), pero se rezar el Rosario a Nuestra Señora»

San Carlos Borromeo. El Santo Arzobispo de Milán afirmó: «El Rosario es la devoción mas divina»

San Antonio María Claret. El insigne Arzobispo de Santiago de Cuba, confesor de Isabel II y Fundador de los Misioneros Hijos del Corazón de María, escribió: «Jamás será tenido por buen cristiano quien no reza el Rosario... Felices aquellas personas y familias que rezan bien el

santo Rosario, pues María les obtendrá gracias en la vida, gracias en la hora de la muerte y gloria en la Patria Celestial»

San Alonso Rodríguez. De este gran segoviano, portero durante 40 años en el Colegio de Montesión, en Palma de Mallorca, dice su biógrafo que, después de muerto, «se descubrieron callos en el pulgar e índice de su mano derecha, del continuo pasar por ellos las cuentas del Rosario».

Padre Bernardo de Hoyos. Este jesuita español y primer apóstol de la devoción al Corazón de Jesús en España - la inmensa España de entonces-, contempló, en la Fiesta del Rosario de 1730, a la Virgen Santísima acompañada de los dos grandes Santos españoles, Domingo de Guzmán e Ignacio de Loyola. La Virgen le declaró que se salvarían todos cuantos rezasen el Rosario con devoción. Y añadió: «Hasta ahora ninguno se ha condenado, ni se condenará en adelante, que haya sido verdadero devoto de mi Rosario»

Los Santos se han aferrado a esta cadena de salvación, con ella han reposado y alegrado su alma y han gozado, dando expresión a su cariño por la Madre de Dios y Madre nuestra; han salvado muchas almas y han librado del Purgatorio a millones de hermanos nuestros que aun no podían gozar de Dios. Y, en fin, con esta devoción aseguraron su salvación y aceleraron su santificación. ¡Qué prudentes los hijos de la Iglesia que saben y quieren aferrarse a esta cadena que une la tierra con el Cielo! Por este cable, por esta escala se sube con toda certeza a la patria eterna de la Gloria. Animo, cristiano que esto lees, acepta esta sencilla costumbre de rezar diariamente siquiera los cinco misterios del Rosario. ¡Algún día te alegrarás!

CONTINUARÁ: «Sabios y artistas»

Barallah

Durante la persecución de Diocleciano, llevaron a Antioquía, a la sala de los interrogatorios, a un niño de siete años, Barallah.

-¿Hay que adorar a varios dioses o a uno solo?- le preguntó el gobernador.

-Hay un solo Dios del cual Jesús es Hijo- respondió sonriendo el niño.

-¿Quién te instruyó de este modo?

-Mi madre me enseñó estas verdades y Dios se las enseñó a mi madre- dijo el pequeño.

Llamaron a la madre. Los verdugos desnudaron al pequeño y lo colgaron de una sogá, éste quedó suspendido en el aire. Muy pronto, las varas de los verdugos

Ahora Usted
puede rezar...

EL ROSARIO AM 1230 Radio Ciudad de Banfield.

Lunes a viernes, a las 23 horas.

EN FAMILIA

Recibimos sus intenciones: 256-8846

destrozaron la inocente carne. Todos los presentes en aquella horrible ceremonia lloraban. Los mismos verdugos, con los mimbres teñidos por la sangre del inocente, lloraban. El pequeño solo atinaba a decir: «Un poco de agua, ¡tengo sed!». La madre, en quien la gracia de Dios fue mas fuerte que la naturaleza humana, lo miró con aire severo y le dijo:

-Pronto, hijo mío, estarás en la fuente de las aguas de la vida.

No satisfecho con aquel rigor, el juez condenó al niño a que le cortaran la cabeza. La madre de Barallah lo llevó en sus brazos al lugar del suplicio, lo besó tiernamente, se encomendó a sus oraciones, lo entregó al verdugo y tendió su velo para que cayera en él la cabeza del niño mártir, que con su muerte nos marcó el camino a seguir: fidelidad al Señor aunque nos cueste la vida.

“LAS ALMAS DEL PURGATORIO ME HAN DICHO...”

Nota 18

Revelaciones hechas por las almas del Purgatorio a María Simma, las que, con permiso de Dios, se le aparecen para solicitarle ayuda en sus terribles sufrimientos.

EL SECADOR

“¿Qué estás haciendo con ese secador de piso en la mano?”, le pregunté a un alma que se me había aparecido con este elemento de limpieza. “Es mi llave para entrar en el Paraíso”, me responde radiante de alegría, “No he rezado mucho durante mi vida y rara vez me acercaba a la Iglesia; pero una vez, antes de Navidad, me dediqué a limpiar totalmente gratis la casa de una pobre viejita y...esa fué mi salvación”. La Caridad practicada por esta mujer le permitió a Dios ejercer su Misericordia con ella en el último instante de su vida y salvarla.

LA MANO NEGRA

Un encuentro que no podré olvidar jamás mientras viva, fue el que mantuve con un sacerdote fallecido que se apareció con su mano derecha carbonizada. *“Debería haber bendecido más”, me dijo, “Dile a todos los sacerdotes que encuentres que no se cansen de bendecir siempre, de esta forma pueden detener admirablemente las fuerzas del mal”.*

NOSOTROS LO SABEMOS

Cierto día, después de haberme solicitado lo que necesitaba para ser libre de los tormentos del Purgatorio, un alma me dice: *“Si haces esto, estaré contento”.* Luego me da el lugar y el momento en que su alma había dejado este mundo.

Le comuniqué lo pedido a sus parientes que, para mí, eran desconocidos. Primeros se mostraron escépticos, pero sus dudas terminaron cuando les informé que esta alma me había dicho: *“Si haces esto, estaré contento”.* Era la primera vez que un alma usaba esta forma de expresarse. *“Nosotros sabemos porqué le ha hablado así, esa era la manera de decir de nuestro padre; cada vez que nos pedía algo, agregaba enseguida: “Si haces esto, estaré contento”. He aquí el motivo por el que creemos en sus palabras”,* me respondieron.

Eran personas que no iban nunca a la Iglesia, ni siquiera en los Domingos, creyendo que eso era un

“invento de los curas” y no un Mandamiento de Dios. Les expliqué que tanto los Mandamientos de la Iglesia como los de Dios valen para la Eternidad, la diferencia consiste en que la Iglesia suele adaptarlos a las diversas situaciones, mientras que los Mandamientos de la Ley de Dios permanecerán por siempre inamovibles, y por no cumplirlos seremos severamente juzgados.

CONTINUARÁ: “La cruz profanada”

EL AMIGO GRIS

NOTA 3

EL ASESINO DE LA ALAMEDA

Otra vez, también de noche, Don Bosco volvía a su casa por la alameda «Regina Margarita». Un individuo, hacía tiempo que estaba espiando sus pasos. Al ver cómo se le presentaba la ocasión para realizar sus siniestros proyectos, se escondió detrás de un corpulento árbol y a boca de jarro le disparó dos tiros de pistola. Dios quiso que ninguno diera en el blanco. Entonces el asesino se lanza sobre Don Bosco para ultimarlos a puñaladas, pero, en un abrir y cerrar de ojos aparece el Gris. Con ímpetu furioso se precipita sobre el agresor, lo hecha por tierra, le entierra sus colmillos en las piernas, le destroza el traje y se prepara para ultimarlos. El infeliz cree que ya ha llegado su última hora. Lanza el puñal y sólo piensa en salvarse de la furia de aquel animal y emprende una precipitada fuga. El Gris corre también tras él pero Don Bosco lo llama y él, obediente, corre a su lado y lo acompaña hasta el Oratorio.

EN EL COMEDOR

Otra noche estaba el Siervo de Dios en su casa en amena conversación con su madre y en compañía de algunos sacerdotes, cuando he aquí que de repente entra el Gris al patio en los momentos en que los niños estaban recreándose. Corriendo y ladrando parece que quiere jugar con ellos. Se espantaron casi todos y ya repuestos del susto, iban a tomar piedras para alejarlo, cuando el joven Buzzetti, que lo conocía, porque lo había visto varias veces, grita con toda fuerza:

-¡Este perro es de Don Bosco, nadie lo toque!

Al oír que ese perro era de Don Bosco, todos se reaniman, poco a poco se acercan, lo acarician y comenzan a jugar con él. Unos lo toman por la cola, otros le tiran las orejas, éstos le aprietan el hocico, aquellos le pasan suavemente la mano sobre el lomo; en una palabra, todos se lo disputan y todos quieren acariciarlo. Al último, lo toman por el cuello y con gran revuelo lo conducen al comedor. Tan inesperada visita produjo sobresalto en los comensales, pero el buen Padre, que en el acto lo conoció les dice:

-Es mi Gris, no le tengáis miedo; él no molesta a nadie; dejadle entrar.

El perro, da varias vueltas por el comedor saltando de alegría y contento de hallarse con su querido Don Bosco, enseguida corrió a ponerse a sus pies. Don Bosco lo acariciaba pasándole la mano sobre la cabeza, le ofreció pan, sopa y agua; pero el Gris no quiso tomar nada, ni aún se dignó olfatear lo que se le ofrecía, sin duda para hacer ver que no quería recompensa y que sus servicios eran del todo desinteresados.



-Entonces ¿qué quieres? le dijo Don Bosco. El perro poniéndose de pie, sacudiendo la cabeza, meneando la cola y continuando de dar muestras de alegría y complacencia, puso su cabeza sobre la mesa y dulcemente miraba a Don Bosco como si quisiese decirle algo o desearle las buenas noches. Enseguida, se retiró acompañado por los alegres muchachos que no dejaron de agasajarle hasta la puerta de la calle.

-Me acuerdo, decía José Buzzetti, hablando de este hecho, que Don Bosco habría vuelto aquella noche algo tarde, pero habiéndole el marqués Domingo Fassati ofrecido su coche, pudo llegar a casa bastante temprano. Parece que el perro, no encontrándolo por el camino, quiso dar a entender que lo había estado esperando fielmente como de costumbre y que quería cerciorarse si estaba en lugar seguro. Monseñor Cagliarió dejó escrito, a este respecto, lo que sigue:

-Yo ví, dice él, al buen perro una noche de invierno. Entró al patio y luego se introdujo en el saloncito donde acostumbra comer Don Bosco y se le acercó lleno de alegría y contento. El Siervo de Dios le dijo:

-¡Oh Gris, pícaro Gris! esta noche no has llegado a tiempo para acompañarme; ya ves cómo estoy en mi casa.

Enseguida, tomó un pedazo de pan y se lo ofreció, mas el perro lo rechazó. Y Don Bosco le dijo:

-¡Oh, el glotón! ¿Quieres carne? Tú ya bien lo sabes que Don Bosco no tiene esos regalos. ¡Si no quieres comer, estate alegre y vete!

El perro agachó la cabeza como mortificado y se encaminaba, triste hacia la puerta. Pero Don Bosco lo llamó de nuevo diciéndole:

Ven, mi buen Gris, no quiero mortificarte. Ven.

El perro volvió al lado de Don Bosco recibiendo sus caricias y muestras de cariño por largo rato, y luego le dió permiso para retirarse. No bien Don Bosco o despidió él, sin esperar más, se fue.

Demuestra así que su única preocupación era el bienestar del Santo hombre de Dis, sin esperar recompensa alguna.

CONTINUARÁ: "EL COMBATE CAMINO AL SANTUARIO"

EL VERDADERO CULTO A LOS SANTOS ÁNGELES NOTA 8



Actualmente la opinión de los teólogos es que aunque la Sagrada Escritura da diversos nombres a los Ángeles y enumera sus clases, no se puede precisar que existen sólo nueve clases de Ángeles ni establecer entre ellos determinado orden de precedencia. Sólo apoyándonos en el Apocalipsis: «Se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con la Serpiente...

te. También la Serpiente y sus ángeles combatieron...» (Ap 12, 7), y en Josué (5, 13-15) se puede concluir que San Miguel Arcángel es Príncipe y Jefe de todos los Ángeles. La Iglesia en su devoción aprueba la idea de que los Ángeles recibiendo diversos dones de Gracia y Santidad forman diversos coros y por eso canta en los prefacios de la Misa: «con los Ángeles y los Arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria».

Los Ángeles dirigen las fuerzas de la naturaleza con mayor inteligencia y genio que lo hacen los mayores científicos. Ellos, en nombre de Dios, son gobernadores del Universo. «Los Angeles gobiernan todas las cosas materiales» constata Santo Tomás de Aquino (Suma Theol. q. 110 a. 1). En el libro del Apocalipsis vemos que los Ángeles tienen poder sobre el agua, el fuego, los vientos, el mar, las plantas, las estrellas (Ap. 6, 1 ss.). Desarrollando el pensamiento de Atenágoras y Orígenes San Agustín escribe: «A los Ángeles celestiales que poseen a Dios y le sirven en humildad, fue sometida toda naturaleza material y toda vida irracional» (De Genesi litteram, Lib. VIII. c. 24. N° 45). Cuanto más profunda es la acción tanto más es escondida, como la acción de Dios, que es la más escondida entre todas otras. Pertenece al futuro pensamiento teológico profundizar este problema de cómo los Ángeles gobiernan el Universo, hasta qué punto rigen las leyes de la naturaleza que Dios dio al Universo y decir hasta dónde penetra la intervención de los Ángeles. Uno de los científicos dice: «Cuanto más estudio la materia, tanto más descubro espíritu» (P. Lavy O.P. Les Anges. París 1890. p.

El escritor influye mucho más por medio de sus ideas que lo que podría hacer por medio de sus músculos. Mucho más el mundo le los espíritus influye a los hombres y al mundo material.

Uno puede preguntar: ¿por qué Dios usa la mediación de los Ángeles en el gobierno del Universo, si Él mismo puede hacerlo siendo Todopoderoso y Omnipotente? Se puede responder que el usar los mediadores expresa mejor la grandeza y bondad divina.

Santo Tomás dice que si algo se hace para un fin se tiende a él de dos maneras: una, dirigiéndose él a su fin, como el hombre y las demás criaturas racionales y a éste compete conocer la razón de ese fin y de los medios que a él conducen. Otro, movido o dirigido por otro a su fin, a la manera que la flecha es dirigida por el arquero que conoce su fin. Si millones de planetas del Universo, desprovistos de conocimiento, tienden a un fin lógico y ordenado, es la prueba de que el Universo es gobernado por un Ser inteligente. Si hay un orden en su movimiento, deben estar gobernados por otro que se llama Dios, su Creador y primer Ordenador.

CONTINUARÁ

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

FEBRERO

- S. 14 Santos Cirilo y Metodio**
- D. 15 Santos Severo y Jovita**
- L 16 Santos Faustino, Onésimo y Julián**
- M. 17 Siete Santos Fundadores**
- Mi.18 Santos Máximo, Claudio y Bernardita**
- J. 19 Santos Gabino, Marcelo y Álvaro**
- V. 20 Santos Eleuterio y León**

SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO



El día 15 de mayo del año 1695, en la Iglesia Catedral de Nápoles se celebra una boda que por su lujo parece de ensueño, contrastando la miseria reinante en las calles. Se trata del noble Oficial de Marina Don José de Ligorio y la noble doncella Doña Ana de Cavalieri.

En el seno de este matrimonio comenzará a consolidarse la familia en la que un año más tarde, el 27 de setiembre de 1696, nacerá un varón, cuyo nombre será Alfonso María y cuyo destino estará marcado por la Gracia Divina de manera muy especial. **CONTINUARÁ**

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

71

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LOS SACRAMENTOS: EL MATRIMONIO

8.7. PROPIEDADES DEL MATRIMONIO: UNIDAD E INDISOLUBILIDAD

8.7.1. LA UNIDAD

El amor conyugal es, por su misma naturaleza, un amor fiel y exclusivo hasta la muerte. Así lo conciben el esposo y la esposa el día en que asumen libremente y con plena conciencia el compromiso del vínculo matrimonial. Fidelidad que a veces puede resultar difícil, pero que siempre es posible, noble y meritoria; nadie puede negarlo. El ejemplo de numerosos esposos a través de los siglos muestra que la fidelidad no es sólo connatural al matrimonio, sino también manantial de felicidad profunda y duradera. (PABLO VI, Encíclica *Humanae vitae*, n°9). Desde el principio sancionó Dios la unidad de la institución matrimonial: «...dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y vendrán los dos a ser una sola carne» (Gen. 2, 24). El hecho de formar «una sola carne» hace de este vínculo una realidad exclusiva de uno con una. En efecto, Dios prescribió la unidad matrimonial desde que

instituyó el matrimonio al crear al hombre, para asegurar mejor la paz de la familia y la educación y bienestar de los hijos. Atenta contra esta propiedad esencial tanto la poligamia (muchas esposas) como la poliandria (muchos esposos). Si está permitido, en cambio, contraer sucesivamente un nuevo matrimonio, una vez disuelto el vínculo anterior por la muerte de uno de los cónyuges (viudez).

Esto se deduce de las Epístolas de San Pablo: cuando afirma que la viuda que lo desee puede casarse de nuevo (cfr. I Cor 7, 39); que es mejor que el célibe y el viudo no se casen, pero que pueden hacerlo (cfr. I Cor, 7, 8 ss.); que la mujer no es adúltera si se casa de nuevo después de morir su marido (cfr. Rom 7, 3); que las viudas jóvenes en algunos casos es conveniente que se vuelvan a casar (cfr. I Tim 5, 14). El Magisterio de la Iglesia lo enseña igualmente: cfr. Detzinger 424, 455, 465.

8.7.2. LA INDISOLUBILIDAD

Entra en los designios divinos que el matrimonio tenga como nota esencial la indisolubilidad, de modo que «el hombre no separe lo que ha unido Dios» (Mt 19, 6). Así fue desde el principio, aunque después, a consecuencia de las pasiones humanas, se introdujo el divorcio y Moisés lo permitió «por la dureza de vuestro corazón, aunque no fue así desde el inicio» (Mt 19, 9). Cristo supremo legislador, terminó con aquella situación y restableció la indisolubilidad. **CONTINUARÁ**

SI USTED ESTÁ TRISTE, DEPRIMIDO, ANGUSTIADO POR SUS PROBLEMAS...

Visite "EL SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Horario de visitas y atención: TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.

El 13 de cada mes abierto desde las 8 de la mañana en honor a María Rosa Mystica.

Calle 153 e/27 y 28- Berazategui - Bs. As.

CÓMO LLEGAR AL SANTUARIO



COLECTIVOS	Nº INTERNO	BAJAR EN
Línea 98	3 y 5	153 y 25 (Terminal)
Línea 603	1 - M - 6 y 7	Mitre y 28
Línea 603	4	L. de la Torre y 27
Línea 219	3 (rojo o negro)	Mitre y 28

TREN

Ferrocarril Roca hasta Estación Villa España (151 y 29)

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar